

ALEGATO PARA UNA "NUEVA MAYORÍA"

YA NO DEBEMOS CALLAR

“Los dirigentes lo somos en cuanto nos ponen ahí los militantes, a los que nos debemos”.

(Manuel Chaves)

Aún rezumba en nuestros oídos esta acertada frase que nuestro compañero, Secretario General del PSOE de Andalucía, Manuel Chaves, ha reiterado en sus distintos mítines celebrados, tanto en Málaga capital como en Marbella, en esta última campaña electoral. Pues bien, parece que aún hoy día hay oídos sordos en aquellos militantes, sobrados de ambición y carentes de proyectos, que estos días están extendiendo entre sus cada vez menos incondicionales, e incluso intoxicando a algunos medios de comunicación, que ellos son los ya designados, bien por la dirección federal o por la regional, para hacerse cargo en el futuro Congreso Provincial de las riendas del PSOE de Málaga.

Nuestro partido es democrático y serán sus militantes malagueños quienes tengan la palabra con su voto a la hora de decidir su futura dirección. La cohesión del partido está a salvo y “NUEVA MAYORÍA” lo que pretende es reforzarla aún más en estos cuatro años en que, gracias al electorado español y al andaluz, vamos a tener gobiernos socialistas en el ámbito nacional y autonómico. Nuestra identificación con las políticas que han emanado de José Luis Zapatero y Manuel Chaves no admiten discusión, así como con el ilusionante programa que tenemos para desarrollar. Miramos al futuro y pasamos página de nuestra reciente historia en Málaga y

también de otras más remotas. Los tiempos son nuevos y la sociedad de este momento nos demanda nuevas fórmulas que debemos inteligentemente innovar para no quedarnos pretéritos en las soluciones que debemos dar a los problemas de los malagueños. Esperamos la generosidad, aunque en estos momentos lo dudamos, de los que no han sabido estar a la altura de lo que el interés general del partido exigía para que sepan dar un paso atrás y así hacer más fácil y ágil el necesario cambio. Asimismo estamos seguros que esta vez contaremos con el apoyo de los compañeros que desde la dirección regional, cuando planteamos la necesidad de cambiar la ejecutiva provincial nos emplazaron a llevarlo a cabo tras el proceso electoral, pese a que nuestro deseo hubiera sido abordar estas elecciones con nuevos bríos, para conseguir unos resultados distintos a los que lamentablemente hemos padecido en Málaga.

Queremos poner fin a cualquier tipo de subcultura, carente de tamiz democrático, que pretenda instalarse para elegir nuestra futura dirección provincial, consistente en que el partido debe funcionar a dedo, de arriba a abajo, con un mero refrendo formal de los militantes de base. Debemos responder a esta concepción obsoleta de Partido, servil y clientelista, que lo único que nos puede cosechar son nuevos malos resultados electorales que impidan a los socialistas seguir transformando la sociedad malagueña en beneficio de los ciudadanos. De esta manera, no se podría seguir entendiendo que nos mandasen [compañer@s](#) sin la necesaria suficiencia, o que presentásemos, una y otra vez, [candidat@s](#) que para nada simbolizan a la sociedad de progreso de Málaga con los que perderíamos aun más interlocución y representatividad.

Cuando salimos de las pasadas elecciones municipales con tan malos resultados en importantes núcleos urbanos y de nuestro litoral –entonces fuimos la única provincia andaluza en perder globalmente esos comicios-, dimos la voz de alarma de los que nos pasaba y lo que nos auguraba, a lo que se nos replicó que no era el momento ya que teníamos en puertas las siguientes elecciones generales y autonómicas. Así, el primero que salió a la palestra fue el compañero José María Rodríguez, Viceconsejero de Cultura, quien nos lanzó un mensaje en ese sentido desde las páginas del diario MÁLAGA HOY (08/06/07) ***“Ahora hay que centrarse en los comicios generales y autonómicos... todo lo que sean cambios hay que dejarlos para después”***. Asimismo, en la reunión del Comité Provincial celebrado el día 10.06.08, el compañero José Andrés Torres Mora (que negó en el Comité Provincial de octubre que existiera una encuesta de la Universidad de Granada que nos daba perdedores en las autonómicas en Málaga y que a pesar de lo dicho se podía tener acceso por Internet) nos hizo llegar, en ese mes de junio, su particular visión para evitar analizar el

pésimo resultado de las municipales, sobre todo en la capital donde era el asesor de la candidata Marisa Bustinduy. Lo explicitó, según manifestó, en su condición *“de licenciado en Ciencias Políticas y único miembro del Comité Federal entre los presentes”*, para continuar incomprensiblemente declarando que: *“la autocrítica no forma parte de la cultura de izquierda sino que hunde sus raíces en el masoquismo cristiano”*. Pese a ello, tan sólo un día después, nuestro Secretario General y Presidente del Gobierno, José Luis Zapatero, en la reunión celebrada por el Comité Federal del Partido, se refirió a la necesidad de hacer la autocrítica ante los insatisfactorios resultados que, en líneas generales, se habían dado en las elecciones municipales, no esperados además en determinados municipios. Estaba claro que Madrid y Málaga estarían en su mente, por cuanto había dado la cara para recabar el apoyo del electorado, aunque el perfil del cartel no hubiera sido el suyo.

Intentos, por tanto, desesperados de algunos dirigentes, aquéllos que querían así evitar que se abriese un debate a nivel provincial donde se analizase las causas de esas importantes pérdidas de apoyo del electorado en grandes núcleos urbanos, para corregir el rumbo, renovar mensajes y cambiar personas, y así evitar próximas derrotas como las que posteriormente nos han venido. Pero no, no lo quisieron y además lo impidieron, a la vez que se fueron desarrollando con su refrendo de aquí no ha pasado nada, nuevos episodios erróneos en el Partido que escandalizaban, no sólo a la militancia sino al conjunto de la ciudadanía malagueña. Los medios de comunicación iban a su vez denunciándolo ante la desfachatez del silencio e insensibilidad de la dirección provincial, encerrada y enrocada en sí misma para que no cayese ningún peón que fuera a generar su efecto dominó generalizado, así como de influyentes militantes con cargos públicos, especialistas todos ellos en practicar la política del avestruz, lo que hizo que con su pasividad se convirtieran en cómplices de lo que después las urnas nos han vuelto a confirmar.

Nadie entendía, y menos nuestro electorado, que quienes habían perdido las elecciones municipales no asumieran la responsabilidad de nada y, por el contrario, fuesen paradójicamente ascendidos en su carrera política. Algún analista en la prensa predijo que un partido que no analiza las causas de sus pérdidas electorales, premia a los derrotados y desincentiva a los ganadores está condenado a repetir las pérdidas en las siguientes elecciones. Ni caso; y así nos ha ido. Encima los fracasados de esos comicios locales por deseo de la voluntad popular sitúan a los mismos estrategas -con algún matiz estético- para dirigir la siguiente campaña electoral, por lo que la derrota estaba más que cantada. La indignante y desastrosa organización del mitin

de Felipe González en el Palacio de Ferias que todos sufrimos sirven de breve síntesis de lo que ha venido sucediendo.

***“Soy la niña perdedora de Rajoy,
pero en adelante llámame Marisa”***

(anónimo que ha circulado por sms)

¿A quién le sorprende, o “*no se entiende*”, lo sucedido en Málaga en estas elecciones? ¿A la misma dirección provincial que tachó de “*anómalo*” el resultado electoral de las municipales dando el carpetazo al debate? ¿A los que en su condición de perdedores se alzaron con la Diputación y la convirtieron, salvo honrosas excepciones, en la “PARCEMASA” - cementerio de la confederación sindical de perdedores- institucional? ¿Los que no tuvieron empacho a toda prisa en tomar los asientos de diputados provinciales dejando tirado, en su nefasto pacto con la desleal IU, a nuestro partido en Ardales, Algarrobo, Mollina, Torrox o Vélez-Málaga? ¿Quiénes negaron explicaciones a la militancia o a los medios de comunicación acerca de las retribuciones que cobraban por los distintos cargos que ostentan? ¿Quiénes aprovechan la Diputación para subvencionar, o contratar para callar voces, para desestabilizar agrupaciones socialistas que no les son afines, para tener asesores que no asesoran nada pero que se erigen en controladores liberados en el partido para servir a que nada cambie? ¿Quiénes han inducido a elaborar unas listas continuistas de candidat@s a estas elecciones sin que se atendiera al principio de mérito, capacidad o rendimiento de lo hecho en su balance de legislatura, cuando es *vox populi* y publicado en prensa la inactividad por incompetencia de algunos de ellos y, en cambio, se pretendía, cosa abortada por la reacción producida en el seno de nuestra militancia, que no repitiesen los que mejor imagen han dado? ¿Quiénes persiguen a los más valiosos militantes o los excluyen de las tomas de decisiones por un complejo de mediocridad e incapacidad que les persigue?... Demasiados escándalos como para que hubiesen pasado desapercibidos por nuestro exigente electorado. Las impresentables felonías de los alcaldes del PP de Alhaurín el Grande o de Sierra de Yeguas, no pueden ser excusas para que el comportamiento de los socialistas no tenga que ser y parecer impecable. “*El tú más*”, nunca ha formado parte de la ética socialista, sí de la del PP.

Con los adversos resultados electorales del pasado nueve de marzo, está claro que esta dirección del PSOE de Málaga ha tocado su fin. Ha sido el

inapelable dictamen de las urnas el que ha dado un nuevo y alarmante toque de atención para que cambiemos o en las próximas citas electorales aún nos podría ir peor. Y eso ha hecho también mella en los que hasta hace horas han estado apoyando el actual estado de las cosas, con lo que paradójicamente y con descaro se disponen a encabezar la alternativa a la actual dirección que encabeza Marisa Bustinduy.

¡Increíble pero cierto! Un presidente de la Diputación, desde su búnker institucional, prepara desde hace días ser la alternativa, bien directamente o a través de un pelele, que pretende insuflar nuevos aires a sus ventoleras ya de por sí insalubres. En esa operación participan varios cargos institucionales de la Junta que siempre se sintieron no nombrados por el Gobierno andaluz sino por la ejecutiva provincial a la que creen deberse. Están haciendo sus propios análisis de lo que ha sucedido en estas elecciones para que les sirva ante el conjunto de la militancia de válvula de escape de sus propias responsabilidades por las pérdidas electorales sufridas. Quieren además, para limpiar sus conciencias, apostar para que Marisa Bustinduy salga elegante, indemne e inmaculada, de la gran crisis que sacude al socialismo malagueño y de la que es la máxima responsable. Achacan, por lo “*bajini*”, la actual situación al cansancio del electorado malagueño con la repetición de Manolo Chaves como candidato a la Presidencia de la Junta, y, en plan abierto, a los planes de ordenación del territorio de la Junta que los votantes no han sabido entender ¡¡¡Tiene miga!!!

Así los días posteriores a las elecciones, los titulares en la prensa malagueña, difundidos por determinados instancias socialistas provinciales, con algunos colaboradores ingenuos, e inestimables apoyos de los municipios del PP, sobre los POTAS no eran inocentes. No nos engañemos, estaban adelantando lo que nos van a ir contando para salir ilesos de sus propias responsabilidades de adónde han llevado al partido para que nuestro electorado nos haya castigado.

Incapaces de haber programado unas elecciones que tenían fecha fija desde hacía meses; donde no se implica a la militancia, más allá de recibir *sms* para ser espectadores pasivos de mítines; que no pone en funcionamiento las propias estructuras que fueron aprobadas en el comité provincial del pasado mes de octubre; más pensado en poner fin a la contestación existente que en creerse que eso se pondría algún día en funcionamiento. Eso sí, paseando de un lugar a otro a “*la estrella*” de la macroestructura. Con unos voluntaristas militantes extraídos de la Diputación, -¿haciendo doble horario?- sin instrucciones algunas, que lo mismo les daba cubrir, en su desprogramada e improvisada relación de actos, una pequeña aldea de

cualquier punto remoto de la provincia que dejar abandonada, otra vez, toda la capital de Málaga, en su zona centro y este, sin ningún evento público de importancia, o no centrándose los esfuerzos en el urbanizado litoral donde teníamos nuestras mayores debilidades. ¡Así nos ha ido! Ello unido a los militantes anónimos que otra vez se incluyeron en las listas electorales y que han vuelto a pasar desapercibidos como si su esfuerzo físico y mental se hubiera agotado en su pretensión de ir de candidatos. Carencias de todo tipo, de discursos únicos, más simples en los mensajes para llegar al electorado que los improvisados o por escritos de *motu proprio* por aquellos que tenían que comparecer ante los medios o en público. Ni una sola reunión con los militantes encargados de recorrer la provincia para dar mítines o ruedas de prensa, sólo a golpe de teléfono o por mensajes de adónde tenían que ir o cambiar la ruta previamente comunicada. Despilfarrando esfuerzos, economías y recursos humanos sin resultado alguno. Contaba una compañera de la capital mandado por el provincial tras su salida del trabajo, que le ha salido a una media de 56 kilómetros tener que contactar con cada elector, en los 728 Km hechos por la tarde, y todos ellos ya convencidos de votar al PSOE, y sin embargo a escasos metros de su casa tenía decenas de miles de personas a las que nadie se ha dirigido.

Es más, con los grupos municipales socialistas locales sin directrices y abandonados, con la importancia que el PP les ha dado a los suyos en esta campaña; desmantelado y diezmado el de Málaga capital y sin portavoz el de la siguiente ciudad en número de población, Marbella, que una vez más se pospone cubrirlo hasta el verano. Con escándalos que estallaban en la campaña y que afectaban a la credibilidad de miembros de las candidaturas, como el caso “Garabato” contra la secretaria general y el viceportavoz del grupo municipal, o sobre una vivienda irregular costasoleña en suelo no urbanizable, o por la presunción de haber utilizado información privilegiada para su propio uso, o condenado por los propios órganos del partido al haber violado las propias normas internas a la hora de proponer a la aprobación las listas a las elecciones en la que además profirió insultos a un exdirigente socialista miembro de la agrupación que preside; y todo ello, como siempre, sin respuestas convincentes de los aludidos por la prensa, o sin que la dirección provincial dijera algo. Compañeros a su libre albedrío, sin disciplina de partido, como el alcalde axárquico, metido de lleno en faena judicial, que además aprueba por silencio administrativo su planeamiento local en contra del criterio de nuestro Gobierno andaluz, sin que aquí tampoco la dirección del partido diga o haga algo... Desastres, y más desastres, que hemos pagado. Como para que vengan ahora a justificar todo el naufragio con los POTAS.

Además, ¿por qué en Málaga el electorado nos ha penalizado y no en las provincias de Cádiz o en Huelva dónde también están esos Planes en vigor? ¿Por qué esa imagen de un Chaves, como dice aquí ese sector perdedor, que está tan desgastado afecta en Málaga, y no a Jaén, Granada o Sevilla? ¿Y el plus de las inversiones, del Gobierno de ZP o de la Junta, en Málaga, en mayor cuantía que en el resto de las provincias andaluzas, no cuenta para conseguir votos?

Las claves fundamentales de la derrota están en cuestiones de las que no quieren hablar ¿Cómo vamos a poder dominar desahogadamente unas elecciones si carecemos del instrumento fundamental como es la organización del partido? ¿Cómo podemos ganar en Málaga capital si vuelve a aparecer como candidata la perdedora de las dos últimas elecciones municipales frente a las del PP que triunfaron en Fuengirola o Marbella? ¿Cómo vamos a convencer para vencer en Marbella, después de lo que ha pasado allí, si la dirección pasa del grupo municipal o no interviene en una agrupación que ha llegado a sus mínimos históricos con escasos militantes y dónde es difícil encontrar a un compañero que no esté enfrentado al otro? Y todo esto con un PP enfrente que cuenta aquí con más de dos mil quinientos militantes y donde una mentira encuentra disciplinadas miles de voces para trasmitirla hasta que, con el silencio nuestro, se convierte en verdad de la mayoría de la población desinformada. ¿También los POTAS, o no saber vender que bajo el Gobierno ZP se produjo la disolución, a la que se negó el Gobierno del PP de Rajoy, Arenas y Ángeles Muñoz, de su Ayuntamiento corrupto que posibilitó que la justicia entrara a saco con los concejales mafiosos y promotores encausados para acabar con la trama que habían saqueado las arcas municipales y que arruinaban cada vez más al municipio, así como que el Gobierno de Chaves hubiera posibilitado la entrada en la normalización urbanística a la ciudad, aparte de las múltiples actuaciones que el Gobierno ZP, como el soterramiento de la carretera nacional a su paso por San Pedro, y la Junta, con el tren del litoral para la futura llegada del AVE a Marbella, tenían en ejecución o previstas en ese municipio?

Menos mal que el resultado ha sido el que hemos tenido gracias a que el principal activo con que hemos contado ha venido del PP nacional, con las imágenes y discursos que daban miedo, procedentes de Aznar, Acebes, Zaplana, Aguirre, Losantos, un Gallardón castigado por los suyos, Rajoy descentrado, o la de los insultos a los andaluces, tachándonos de analfabetos, producidos por Ana Mato, número tres del PP en estas elecciones por la circunscripción de Madrid..., ello unido a la mano que nos ha echado la Conferencia Episcopal y demás obispos del cataclismo y la homofobia, que han hecho movilizar el voto de izquierda en Málaga. Han

sido nuestros mejores activos de la campaña que han solapado muchos de los numerosos errores de la dirección del PSOE de Málaga y que nos han librado de haber obtenido un resultado peor.

Con todo este listado de hechos, a los que se podrían sumar otros muchos, que han venido sucediéndonos en el partido en Málaga, urge plantear una nueva mayoría que regenere al Partido en Málaga y reporte crédito ante nuestro electorado. Y ello no puede venir de la mano de los mismos que nos han conducido o han contribuido, activa o pasivamente, al lamentable estado en el que nos encontramos. Nada de marchas atrás en la historia; contar con lo que de valioso tenemos y abrir el partido a la ciudadanía, a su trama social, sindical y asociativa, vincularnos a los movimientos progresistas y de jóvenes –una de las mayores asignaturas que tenemos pendientes- que van surgiendo para aprender de ellos y aportar nuestra impronta socialista, sin dejar de contar con el sabio consejo de valiosos veteranos socialistas despreciados actualmente; en resumidas cuentas, estar a pie de nuestras gentes y sus problemas.

Para ello tenemos que darle un giro a nuestra organización. Trabajar con programas y objetivos, dando cuenta y rindiendo de sus resultados. Formar escuelas para nuestra militancia y cargos públicos, con especial dedicación a las áreas de gestión municipal y parlamentarias. Abrir nuestras puertas y sedes a los barrios y pueblos, con actos programados, actividades culturales, horarios para la asistencia y consulta de los vecinos en temas jurídicos, económicos, sanitarios... Potenciar las organizaciones sectoriales que deben de ponerse a disposición de las agrupaciones, entidades asociativas, grupos municipales, diputados y senadores. Ir ya preparando y programando las próximas elecciones municipales... En síntesis, poner todo el engranaje del partido y el potencial que alberga nuestra militancia al servicio del interés general de la ciudadanía, poniéndose fin a los reinos de taifas que obran en nuestro interior, acabando con el clientelismo, con lo de *lo mío ¿qué?*... para volver a reconciliarnos con los nuestros, que trabajando en condiciones y con rigor al servicio del interés general y de los que más lo necesitan volveremos a contar con el apoyo y el respaldo mayoritario de la población malagueña.

¡¡[Compañer@s](#)!!:

¡Que no os engañen ni pretendan comprar vuestras voluntades! ¡El cambio que proponemos no es utópico sino que es tan posible como necesario! ¡De [tod@s](#) depende! ¡Combatamos el escepticismo que van a pretender extender entre nosotr@s! ¡Súmate y apoya a la “**NUEVA MAYORÍA**” que, como alternativa, desea regenerar y renovar al partido para llevarlo a

las más altas cotas que ya alcanzó en nuestra provincia, pero que en una sociedad que hemos sabido cambiar debe de abordarse con nuevas estrategias para no morir del éxito, por haber sabido transformar una sociedad y no haberla sabido entender después! ¡Tenemos que volver a conseguir estar a la cabeza de la provincia de Málaga y no situarnos a su espalda como ocurre ahora!

¡¡¡Salud y Cambio para que el mejor futuro de Málaga siga haciéndolo el PSOE!!! ¡¡¡Adelante!!!

Málaga, 25 de marzo de 2008

Por la Coordinadora de Nueva Mayoría: Indalecio Cordero, Luis E. Garrido, Antonio Gómez, Rafael González Nieves Martín, Jaime Oliva, Alicia Sánchez, Eva Montes Rueda, Ana González, Maribel Morales y José Antonio Bernal Mancha.